

# LAS AGENCIAS ESCRIBEN



## DIALOGOS MENSUALES

### CONSTRUCCION DE ESTERCOLEROS

—Hoy voy a contarte algo que quizá te parezca paradójico. Se refiere a los estercoleros.

—Pues tú me dirás, ya que sobre esta materia hemos oído hablar bastante.

—Sí, ya sé que habéis oído muchas cosas, pero nunca las habéis llevado a la práctica. En España se pierden al año por la mala elaboración de los estiércoles, ¡asómbtrate!, 500 millones de pesetas.

—Y eso ¿por qué? ¿Cuáles son las causas?

—Si comparas los análisis de dos estiércoles, uno bien confeccionado en estercolero y otro recogido de los montones manejados según las malas prácticas usuales, resulta, como término medio, una diferencia a favor del primero de tres kilogramos de nitrógeno, un kilogramo de potasa y medio kilogramo de fosfórico por tonelada métrica.

—Y esa pérdida ¿a qué se debe? Pues yo, francamente, lo amontoño cerca de la cuadra y en tierra bien apisonada y todo.

—Aún así pierdes la gran riqueza que el orín de los animales aporta al estiércol. Si la cuadra tiene filtro de tierra, porque se filtra. Si tiene piso impermeable, porque no lo recoges y escurre al patio, al corral o a la calle.

—Bueno, pero también irá mucho orín empapado con la parte sólida que yo saco de la cuadra.

—Mucho, sí, pero por lo pronto, en lo que te acabo de referir, ya pierdes una riqueza, y si tienes en cuenta que al extender luego el estiércol en el corral el aire te roba alimentos, el agua te arrastra el jugo, las gallinas

te lo desparraman dando lugar a que se seque—y no a que se pudra—, pierde, por tanto, otra considerable cantidad de riqueza.

—¡Anda! ¡Y yo que creía que era bueno el remover y voltear el estiércol!

—Lo malo es que muevas o des vueltas a los montones con frecuencia sin conocimiento del perjuicio que ocasionas. De este modo, cuando después creas hecho el estiércol, lo transportarás gozoso a tu finca, sin pensar que no llevas sino una gran carga de pajuzos pobres o una masa terrosa casi estéril, gastando así inútilmente tu tiempo, tu esfuerzo y tu dinero.

—Me parece que en lo que me dices vas teniendo razón.

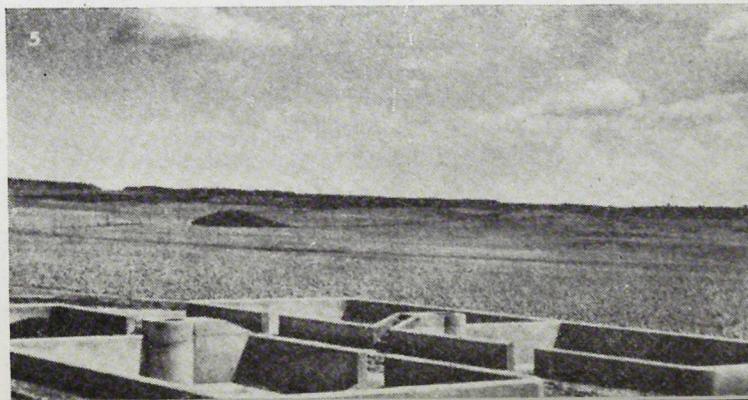
—¡Y tanta razón que me sobra en decirte esto! ¿Qué dirías si un comerciante de abonos te vendiera un superfosfato de menor graduación o riqueza de la que tú pagas en buen dinero?

—¡Hombre!, eso es distinto.

—¡No lo creas! Tú mismo, en este caso, eres el comerciante, que por desidia o abandono, y en muchos casos por desconocimiento, te defraudas a ti mismo.

—No creas que no cuesta dinero lo que tú pierdes. Lo que pasa es que nunca has llegado a valorarlo y sobre todo siendo como es en España una labor lenta y difícil el aumen-

**Estercolero subvencionado por el Servicio Nacional del Trigo en Poblete (Ciudad Real).**



tar la producción anual de abonos orgánicos, por ser tal aumento consecuencia de muchos factores, debiera ser una consigna inmediata el poner fin a este despilfarro y secundarla todo agricultor consciente del mal que se hace a sí mismo y a la economía de la nación.

—¡Hoy me has echado un buen sermón!

—¡No, hombre!, solamente he querido recordarte algo que tú ya conoces pero que pretendes olvidar.

—Si lo malo está en el dinero, que siempre nos falta a los agricultores. Si dispusiéramos de él, muchas más cosas haríamos.

—Aun en este caso no tienes justificación, porque te diré a ti y a todos los agricultores que para construir un estercolero el Instituto Nacional de Colonización—sea cual fuere la cuantía del presupuesto—te anticipa sin interéas la totalidad del mismo. Pero, además, si eres productor de cereales el Servicio Nacional del Trigo te puede regalar hasta el 40 por 100 del total a que asciende la obra, abonando en este caso Colonización el 60 por 100 restante.

—Pues, verdaderamente, sí que nos dan facilidades... ¿Y para solicitarlo?

—Basta para ello que te pases por las oficinas de Extensión Agrícola, donde sin otra molestia te arreglarán todo lo necesario.

—Y este dinero ¿cuándo hay que devolverlo?

—Tienes diez años. Durante los primeros

cinco años, una vez finalizada la obra, estás exento de realizar ningún pago, comenzando su amortización a partir de este quinto año y durante las cinco anualidades siguientes. Todo ello referido a los anticipos del Instituto Nacional de Colonización, pues lo entregado por el Servicio Nacional del Trigo no tienes que devolverlo, ya que, como te decía anteriormente, esta cantidad es en calidad de subvención a fondo perdido.

—Me has convencido y probablemente mañana mismo pase a formalizar una petición.

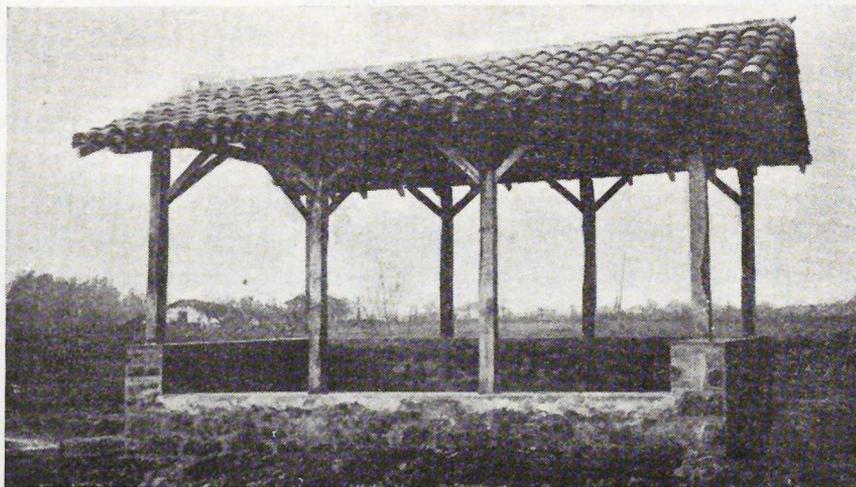
—Sigue mi consejo y realiza esta mejora cuanto antes, pues a todo lo anteriormente dicho puedes añadir que te evitarás malos olores y con ello respirar continuamente las emanaciones que del patio o corral se desprenden; que se infecten las aguas del pozo o fuente donde bebes, evitándote igualmente la molestísima presencia de infinitas moscas que siempre invaden tus corrales, que...

—¡Basta, basta! No sigas, que ya sé que continuarás durante un buen rato más enumerándome ventajas.

—Pues ya lo sabes. Decídate pronto, que verás cómo nunca llegas a arrepentirte de realizar esta mejora en tu explotación.

J. ANDRES

*Agencia Comarcal de Aranda de Duero.*



Estercoleros cubiertos, en Gamiz (Vizcaya).